



## *En el ambiguo territorio de la traición*

(Ksenija Bilbija, *Ni perversas ni traidoras. Ficciones de colaboración femenina en las dictaduras de Argentina y Chile*, Santiago, Cuarto Propio, 2022, 175 pp. ISBN 9789563961775)

por Laura Scarabelli

En su profundo trabajo de investigación, Ksenija Bilbija analiza un fenómeno muy explorado por el campo testimonial chileno, es decir el paradigma de la traición representado por una serie de mujeres en principio militantes de organizaciones revolucionarias que, tras múltiples episodios de violencia, amenazas y torturas, se volvieron colaboradoras de sus mismos verdugos, entregando a sus propios compañeros.

Gracias a herramientas teóricas que van desde la sociología, la antropología, hasta los estudios culturales y la lingüística, la autora examina la construcción de la figura de la traición y la dinamización de su imaginario.

Ya a partir del mismo título, están claras las premisas que rigen el texto. Bilbija no quiere simplemente dar a conocer el fenómeno: gracias a este caso paradigmático, trata recomponer las tramas del pasado, haciendo hincapié en los silencios de la historia, en sus ambigüedades y sus zonas oscuras. Al afirmar que dichas mujeres se pueden definir tan solo a partir de lo que 'no son', abre a un territorio de ambigüedad y de duda, una zona de exploración que rehúye toda explicación simplista de las razones que llevaron a una supuesta colaboración y, a la vez, visibiliza las múltiples grietas que quiebran la



realidad plana y amnésicas de los años de la dictadura inscritas en el discurso histórico oficial.

La postura crítica de la investigadora serbia se explicita en la declaración de intenciones de la introducción: “Todo texto es el producto de redes sociales complejas y como tal, tiende a reflejar y reproducir la ideología dominante. Sin embargo, también tiene la capacidad de debilitarla, revelando grietas en el sistema vigente de representación del que surge” (11).

Gracias al estudio de las representaciones novelísticas de la traición de signo femenino realizada por autores contemporáneos argentinos (Miguel Bonasso, Liliana Heker, Abel Posse, Elsa Osorio) y chilenos (Arturo Fontaine, Carlos Franz, Fátima Sime), deconstruye el imaginario marcadamente patriarcal que rige las narraciones, explorando la compleja frontera entre víctima y victimario y restituyendo un lugar y una agencia a las acciones de estas mujeres.

La lectura a contrapelo de las representaciones de la traición femenina, muy a menudo elaborada a partir de una referencia directa a hechos reales, visibiliza un elemento central presente en estos textos: la explotación del tópico de la relación sexual con el torturador y el ambiguo territorio del placer relacionado a estos encuentros violentos. La figuración de las mujeres traidoras que acaban sometiéndose voluntariamente a sus victimarios y hasta sienten placer durante las violencias se convierte en un núcleo rentable para el mercado editorial de la memoria, gracias al vínculo entre violencia y deseo, que reafirma y justifica el imaginario patriarcal de la dominación.

El primer capítulo analiza el contexto chileno, a través del caso emblemático de Luz Arce, y sus diferentes representaciones novelísticas, que encarnan distintos modelos de mercado y de valor: “las diferentes formas en que el sujeto femenino se ha reinterpretado, fracturado y finalmente ‘facturado’ a sí mismo” (12). En el segundo y tercer capítulo, tras el análisis de las estrategias retóricas de autfiguración que apuntan a la confesión/justificación de la traición en el relato autobiográfico *El infierno*, Bilbija se detiene en las diferentes reescrituras narrativas de la figura de la colaboradora arrepentida, a partir de las novelas *La vida doble* de Arturo Fontaine y *El desierto* de Carlos Franz, donde puede explorar las múltiples ambigüedades de la relación entre víctimas y victimarios. Finalmente, gracias a la obra teatral *La muerte y la doncella* de Ariel Dorfman, la crítica serbia ingresa en el territorio de la venganza, en el marco de la difícil convivencia entre torturadores y torturados, como gran legado dictatorial.

La mitología relacionada al síndrome de Estocolmo protagoniza las reflexiones de los últimos capítulos. A través de la popular serie argentina de Netflix la autora pone de manifiesto las formas de erotización de la violencia y su vinculación con cierto mercado de la memoria. En cambio, el corpus de novelas argentinas analiza el tema de la seducción y su vinculación con la tortura, desvelando los prejuicios relacionados con el placer y la seducción femenina en contextos de violación.

El conjunto de textualidades que representan el tema de la traición de signo femenino no responde a la voluntad de encontrar una justificación para estas mujeres, el objetivo es iluminar las contradicciones de la Historia y el complejo juego de doble marginalización de la víctima, militante y mujer.



En el paratexto de cierre, titulado “La rayuela hispano-balcánica”, Ksenjia Bilbija, con un valioso acto de aproximación biográfica a su investigación, pone de manifiesto su ‘lugar de enunciación’ y reflexiona sobre su acercamiento personal a un contexto y a una lengua, el español, que contribuye a mover y remover sus signos identitarios. Gracias a esta lengua otra que la habita puede repensar la historia de su país, puede reconocerlo, dando sentido a las palabras de Kundera, que une América Latina y Europa del Este en un mismo imaginario: “dos territorios descuidados, despreciados, abandonados, dos territorios parias”. Por todas estas razones podemos afirmar que *Ni perversas, ni traidoras* es un perfecto ejemplo de activismo académico, de compromiso ético y estético con la memoria de la dictadura argentina y chilena, de lucha permanente en contra del olvido.

---

**Laura Scarabelli**  
Università degli Studi di Milano  
[laura.scarabelli@unimi.it](mailto:laura.scarabelli@unimi.it)